

Zapatilla por detrás

A la zapatilla
por detrás,
tris, tras.
Ni la ves,
ni la verás,
tris, tras.
Mirar para arriba,
que caen judías.
Mirar para abajo,
que caen garbanzos.
A callar, a callar,
que el diablo va a pasar.

PIN PON

Pin pon es un muñeco,
con cuerpo de algodón,
se lava la carita
con agua y con jabón.
Se desenreda el pelo,
con peine de marfil
y aunque se da tirones
no grita y dice ¡uy!
Cuando las estrellas
comienzan a salir
Pin pon se va a la cama
se acuesta y a dormir.

El Uno

El uno es un soldado
haciendo la instrucción,
el dos es un patito
que está tomando el sol,
el tres una serpiente,
el cuatro una sillita,
el cinco es una oreja,
el seis una guindilla,
el siete es un bastón,

el ocho son las gafas
de mi tío Ramón.
El nueve es un globito
atado de un cordel,
el cero una pelota
para jugar con él.

Mambrú

Mambrú se fue a la guerra,
mire usted, mire usted, que pena.
Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá.
Do-re-mi,
do-re-fa.
No sé cuándo vendrá.

Si vendrá por la Pascua,
mire usted, mire usted, qué gracia.
Si vendrá por la Pascua
por la Trinidad.
Do-re-mi,
do-re-fa.
O por la Trinidad.

La Trinidad se pasa,
mire usted, mire usted, qué guasa.
La Trinidad se pasa.
Mambrú no viene ya,
Do-re-mi,
do-re-fa.
Mambrú no viene ya.

Miau, Miau

Miau Miau, maúlla mi gato,
miau, miau, muy enfadado,
porque quiere que le compre,
un lacito colorado,
y yo no se lo he comprado.
miau, miau, maulla mi gato
miau, miau, muy enfadado,

por que quiere que le compre,
un lacito colorado,
por qué me gusta enfadado,
miau, miau, maulla mi gatito .

CUENTOS

EL ÁRBOL GENEROSO

El árbol generoso” es un bonito cuento musical sobre la vejez protagonizado por un árbol, Don Fresno, que cree que ya no es útil. Unos niños que juegan a su vera se dan cuenta de que está muy mustio y convocan a todo el pueblo para que organice una fiesta en su honor...El texto es de Pedro García López de la Osa, y la música, muy suave y melódica –encantará a los aterrorizados por las vanguardias, que aún los hay- es de Vicente Martínez. Toca el grupo de viento de la Joven Orquesta Juan Crisóstomo Arriaga de Majadahonda, con cierta bisoñez, pero, ya lo dijo Oscar Wilde, “la juventud es la única enfermedad que se cura con el tiempo”. Por lo demás se presenta con interesantes ideas pedagógicas para desarrollar en clase con los alumnos, que hemos aplicado en el Instituto de Boadilla, donde vive el autor del tierno cuento, con mucho éxito y que se pueden visitar en la página web

FLORA, CANTANTE DE ÓPERA

Un cuento “políticamente correcto” es “Flora, cantante de ópera” , con texto de Agnès Bertron e ilustraciones de Roser Capdevila, la conocida creadora de “Las tres mellizas”. Flora siempre ha querido cantar y se convierte en una soprano de gran éxito en el Teatro Tralalá. Un bailarín de tango se enamora de ella y ambos se casan. Pero el matrimonio no sienta bien a la voz de la cantante, que, preocupada por ser la madre perfecta, decide no ensayar más, con la consiguiente “débacle” en el teatro...Al final las niñas deciden ayudar, Flora vuelve a ensayar y triunfa de nuevo. Esta fábula sobre las tribulaciones de la mujer moderna y sus intentos de conciliación entre lo familiar y lo profesional, dirigida a niños y niñas entre tres y siete años, cuenta con un bonito glosario de términos musicales al final.

EL DRAGÓN VIOLINISTA

El dragón que quería ser violinista” (y que, añado yo, acaba siendo contrabajista) es de Luisa Villar Liébana, está en la Colección Barco de Vapor de SM, cuya interesante línea editorial lleva Elsa Aguiar con buen pulso. Es un cuento conmovedor, también para niños muy pequeños, sobre un pobre dragón que quiere tocar el violín y al que las circunstancias de la vida alejan cada vez más de su objetivo...hasta que descubre –menos mal- el contrabajo. Las ilustraciones de Claudia Ranucci son muy graciosas y coloristas y la verdad es que la historia no se entiende sin ellas.

Soy de la opinión de que vivimos ahora un momento privilegiado de la edición infantil y juvenil. Se pueden encontrar auténticas maravillas, a poco que rebusquemos, sobre arte, música, danza, ajedrez, ciencia...Aprovechémoslo, para

que nuestros niños crezcan rodeados de soportes artísticos por todas partes, pero lo más importante es que seamos capaces de encontrar tiempo para leer y escuchar la música con ellos. Es la mejor manera de disfrutarlo.

EL OTOÑO

El somnífero comienza a hacerme efecto. Noto una sensación de placentera relajación, un agradable cosquilleo dentro de mi cabeza. Una nube de hojas secas deja paso a tu cara. La sensación de felicidad aumenta. ¡Por fin juntos otra vez! Hoy estamos muy abrigados. Mamá nos ha vestido con ropa de invierno. Pese a que es otoño comienza a hacer bastante frío. Llevamos pantalones de pana, los jerséis de lana que nos ha hecho la abuela, chaquetas con borreguillo, botas gorila y verdugos, una especie de pasamontañas que solo nos deja al descubierto el rostro.

Nuestra ropa es igual pero en distintos colores. La finca parece un gran tapiz. El paisaje es hermoso.- ¿Jugamos a músicos?- , me preguntas mientras golpeas con el pie una nuez para marcar gol entre dos tejos. Vale. Sabes que es uno de mis juegos favoritos. Discutimos quien será el director. Seré yo, puesto que soy Luis Cobos. Me río a carcajadas y te recuerdo que Luis Cobos no es mejor director porque salga en la tele y le ponga el mismo chas, chas a todas las canciones. Yo soy el maestro Leonard Bernstein, el mejor director de orquesta del mundo. Como tú no lo conoces, el puesto de director ya es mío. Arranco de un avellano una pequeña ramita que será mi batuta. Uno a cero. Me gusta jugar a músicos porque es en lo único que soy mejor que tú. Aún así aceptas con deportividad las derrotas, no como yo que a veces me enfado y te tiro cosas. Debemos elegir instrumentos. Aquí nunca discutimos. Tú siempre trompeta, trombón y percusión, y yo saxo, clarinete y flauta travesera. Hoy decidimos que haremos un pequeño pasacalles antes de ubicarnos en las escaleras del hórreo, lugar habitual de nuestro conciertos. Ahora solo debemos elegir repertorio. Para el pasacalles tenemos muy claro el pasodoble “Punteareas” y la marcha del “doble águila”. En el concierto tocaremos el danubio azul, la marcha turca y la danza húngara nº5, para lo cual transformaremos la banda en orquesta con la incorporación de violas , chelos , fagots, oboes y violines.

Afinamos. Con gestos perfectamente estudiados, las manos se convierten en instrumentos. Adelante. Nuestros corazones laten con fuerza. Doy la entrada y marco el paso para el comienzo del pasodoble. Al finalizar al solo de trompeta que ejecutas con inusitada fuerza aplaudo con ganas interpretando el papel de público entregado. ¡Bravo! La entonación ha sido perfecta. Continúo rápidamente, puesto que debo de seguir dirigiendo y tocando. Lubi, el pony que me regalaron el año pasado nos mira concentrado con las orejas levantadas y Michi, mi perrito raza mestiza como así consta en su cartilla oficial, nos sigue, con lo cual lo incorporamos al grupo. Tocaré el oboe. Así pasamos toda la tarde, compartiendo, viviendo una sola vida que tras tu partida ha sido fulminada por la mitad. Me despierto con tu imagen en mi mente, algo ansioso, aunque contento por haberte visto. Espero que esta noche ocurra lo mismo. Hasta entonces hermano.

MI PERRO

Mi perro está satisfecho con lo que hago, pues no está infectado con el concepto de lo que "debería" estar haciendo. *Lonzo Idolswine*

Me convertí en protagonista de la obra de teatro en la que se había transformado su vida. Aunque yo era el perro y él era el hombre, los dos mandábamos y los dos obedecíamos. Lo que le gustaba de mí era precisamente mi naturaleza canina, pura, primaria, ausente de maldad y de codicia, es decir nada que ver con el ser humano, o por lo menos, con los seres humanos con los que se había relacionado hasta

entonces. Y lo que a mí me encantaba de él era su nobleza, y sobre todo, su coraje para renunciar a todo por mí y por la música. No era más que un hombre feliz, aunque el resto del mundo pensase que era un desgraciado, un perdido y un borracho. Todo lo contrario, poseía una gracia innata que le hacía salir bien parado de las situaciones más comprometidas, se había encontrado a sí mismo el día en que decidió dejar su absurdo trabajo de pleitos sin sentido e interesados y avariciosos clientes para lanzarse a la maravillosa aventura de no tener que darle explicaciones a nadie, y , si bien es cierto que bebía un poco, lo hacía porque la asquerosa realidad necesitaba ser deformada y coloreada con pinceladas de vino rosado, que servían, como así me decía protocolariamente antes de interpretar en su roída Alhambra “ la Vie en Rose”, para hacerla más atractiva. Así, todos los días, salíamos a vivir, y lo hacíamos, no solo en el sentido literal de la expresión, sino en el poético y metafísico, pues, a pesar de nuestro aspecto inmundo, nos sentíamos libres y plenamente reflejados en la letra y música de aquellas trece canciones que Sonrisas , como así se había autobautizado derramando una botella de Lambrusco por la cabeza, había elegido concienzudamente. Trece porque era un número que le gustaba(odiaba a los supersticiosos) y porque consideraba que el hombre y la mujer, al cumplir esa edad, dejaban de ser buenos al verse desprovistos por un ser superior de la inocencia de la infancia. Todos menos él, que, por un pacto con ese ser a cambio de renunciar a la estúpida comodidad de su vida anterior, la había recuperado. Esa era la historia que me contó cuando salimos a nuestro rutinario paseo nocturno y jamás regresamos a aquella casa llena de lujos, que básicamente servían para complicarle su existencia y para aumentar su creciente desasosiego. Llegó a la conclusión de que se había convertido en el rey de los imbéciles, en el marqués del querer más, en el rico más pobre, en un excremento con corbata y maletín que debía de abandonarlo todo salvo a su mí y a su guitarra , indultados por ser los únicos que le daban sentido a su hasta entonces patético devenir. Así lo hizo y aquí estamos, un día más, da igual que día y en que calle. Un poquillo de jamón, vasito de rojo elixir y.... ¡Que comience el concierto!..... I see trees of greenred roses too.....I see them bloom..... for me and you..... And I think to myself..... what a wonderful world.... I think to myself..... what a wonderful world...

En paz

Artifex vitae, artifex sui

*Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje la miel o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales coseché siempre rosas.*

*Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!*

*Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;*

y en cambio tuve algunas santamente serenas...

**Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!**

TRABALENGUAS

**En tres tristes trastos de trigo,
tres tristes tigres comían trigo;
comían trigo, tres tristes tigres,
en tres tristes trastos de trigo. R con R cigarro,**

ERRE CON ERRE

**R con R barril,
rápido corren los carros
cargados de azúcar al ferrocarril.**

EL QUE POCO COCO COME

**El que poco coco come, poco coco compra;
el que poca capa se tapa, poca capa se compra.
Como yo poco coco como, poco coco compro,
y como poca capa me tapo, poca capa me compro.
El cielo de Constantinopla
se quiere desconstantinopolizar
el destantinopolizador que lo desconstantinopolizare
buen desconstantinopolizador será.**

PABLO CLAVÓ UN CLAVITO

**Pablito clavó un clavito,
un clavito clavó Pablito.
¿Qué clase de clavito clavó Pablito?**